



PRECIO DE SUSCRIPCION

AYUNTAMIENTOS Y CENTROS OFICIALES

\$ 24 anuales, pago por trimestre adelantado

OFICINAS: Se suscribe

SUSCRIPTORES PARTICULARES

\$ 18 anuales, pago por trimestre adelantado

Anuncios — 15 cts. línea, pagos el día de su publicación.

Tipografía de Sucesión J. J. Acosta — Fortaleza 21

## PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO

Publicación diaria menos los lunes

Año 1899

SAN JUAN, [P. R.] JUEVES 16 DE NOVIEMBRE

Número 271

### PARTE OFICIAL

Ordenes Generales.

Nº 170.

CUARTEL GENERAL

Departamento de Puerto-Rico,  
San Juan, Octubre 24, 1899.

La siguiente se publica para conocimiento y gobierno de todos los interesados:

#### Cuarentena interior.

Ciertas enfermedades se comunican tan fácilmente de persona á persona, ó atraviesan comarcas enteras por medios que aún desconoce la ciencia médica, que tanto los facultativos como los profanos instruidos, convienen en que urgen medidas restrictivas para prevenir la propagación de estas enfermedades y la consiguiente mortalidad y trastornos materiales, que casi siempre acompañan la aparición de las epidemias. Teniendo esto en cuenta, la Junta Superior de Sanidad recomienda la promulgación de las siguientes medidas para el régimen de la CUARENTENA INTERIOR:

#### Enfermedades contagiosas é infecciosas.

1. Las siguientes enfermedades se consideran sujetas á precauciones cuarentenarias, y para protección de la salud pública quedan bajo la inspección y gobierno de Juntas de Sanidad, á saber; Cólera, Viruela, Difteria, Escarlatina, Tifus, Fiebre Amarilla, Disentería epidémica, Fiebre cerebrospinal, Lepra, Muermo, y la Plaga Oriental ó Bubónica.

#### Informes facultativos.

2. Será deber de todo médico en el ejercicio de su profesión, comunicar inmediatamente á la Junta de Sanidad ó otra autoridad, así como á la Junta Superior de Sanidad, bien por telégrafo ó por el medio más rápido, cualquier caso de fiebre amarilla, viruela ó otra enfermedad sujeta á cuarentena de que tuviere conocimiento.

3. Las Juntas locales ó empleados municipales de Sanidad ó otras autoridades competentes de la Isla de Puerto-Rico, deberán notificar á la Junta Superior de Sanidad por telégrafo ó carta, la existencia de sus respectivas localidades, de cualquiera de las citadas enfermedades sujetas á cuarentena.

4. Cada vez que un médico dé parte de algún caso sospechoso, será deber de la Junta local de Sanidad, médico titular, ó otra autoridad competente tomar las precauciones que juzgue oportunas para la seguridad de los vecinos, ya aislando la enfermedad en la morada del atacado, ó trasladándole al hospital ó otro lugar conveniente, hasta recibir las instrucciones de la Junta Superior de Sanidad.

5. Toda persona que ejerza medicina y cirugía, ó en su defecto, cualquier jefe de familia en Puerto-Rico, que visite á algún atacado de cualquiera de las enfermedades mencionadas en el párrafo 1º de esta Orden, ó fuese visitado por él, deberá en seguida participarlo por escrito á la Junta Superior de Sanidad ó al Oficial de Sanidad de su distrito, firmando su informe con su propio nombre y expresando la edad, sexo, color, ocupación y residencia del paciente.

#### Reglamento general.

6. Al recibir alguna Junta de Sanidad, Oficial de Sanidad, ó otra autoridad competente, noticia de la existencia de un caso de enfermedad sujeta á cuarentena, dentro de las veinte y cuatro horas de haberse comprobado, se mandará fijar en la pared de la casa, cuarto ó local donde exista la enfermedad, un cartel amarillo, con el nombre de la enfermedad, en caracteres grandes, el cual cartel sólo podrá retirarse por orden del oficial de Sanidad.

7. El Jefe de la familia estará sujeto á una multa

ó prisión si dicho cartel se retirare ilegalmente de su casa, ó fuere mutilado, cubierto, quitado ó destruido, con su consentimiento.

8. Los cadáveres de las personas que hubiesen muerto de enfermedades sujetas á cuarentena se envolverán seguidamente en una sábana saturada con una fuerte solución de cloruro de mercurio, al 1 por 500, y colocados en un ataúd, se enterrarán en él dentro de las doce horas del fallecimiento.

9. El entierro de toda persona que hubiese muerto de alguna enfermedad sujeta á cuarentena, deberá ser estrictamente privado, asistiendo solamente los deudos más inmediatos é imprescindibles cargadores. No se llevará el cadáver á ninguna iglesia, capilla, salón ó edificio público, para celebrarse las exequias. A todo jefe de familia ó empresario de pompas fúnebres que dirija el entierro, y á todo sepultero, conserje ó otra persona encargada de la iglesia, capilla, ó edificio público, se le previene no infringir ninguna de estas disposiciones.

10. Se quitarán todas las colgaduras del féretro empleado para trasladar un muerto de enfermedad sujeta á cuarentena, y tanto aquél como los coches que se utilicen para conducir los dolientes al cementerio inmediatamente después del entierro deberán ser completamente desinfectados por el empresario funebre ó persona encargada del entierro, conforme lo prescriba el Oficial de Sanidad.

11. Tan pronto como termine un caso de enfermedad sujeta á cuarentena, la casa donde ocurriera deberá ser completamente desinfectada, bajo la dirección del Oficial de Sanidad, destruyéndose ó desinfectándose los avíos de cama, ropa y demás efectos, infectados, según dispusiere dicho Oficial. Véanse los párrafos 48 y 49 de esta Orden.

12. A los niños ó personas, miembros ó huéspedes, de una familia donde existiere un caso de enfermedad sujeta á cuarentena, no se les permitirá asistir á ninguna escuela pública, privada, parroquial, dominical, ni de cualquiera otra clase, y á todos los directores, superintendentes y demás personas encargadas de dichas escuelas, se les previene excluir de ellas á los citados niños ó personas, mientras el Oficial de Sanidad, ó otra persona autorizada, no entregase á dichos niños ó otras personas expuestas, un certificado que les permita ingresar en las escuelas.

13. En las poblaciones de más de 10,000 habitantes será deber del Oficial de Sanidad, remitir diariamente por correo ó otra vía de comunicación, un aviso, manuscrito ó impreso, conteniendo los nombres y residencia de todos los niños atacados de cualquiera de las enfermedades sujetas á cuarentena que se citan en el párrafo 1º de esta Orden.

14. Queda terminantemente prohibido el que una persona atacada de cualquiera de las enfermedades sujetas á cuarentena, enumeradas en el párrafo 1º de esta Orden, se exponga voluntariamente en calle, sitio, ó vehículo público, así como el que la persona encargada de dicho enfermo, exponga á éste del modo indicado.

15. Ninguna persona que padezca cualquiera de las enfermedades sujetas á cuarentena, enumeradas en el párrafo 1º de esta Orden, podrá entrar ó alquilar ningún vehículo, carro, embarcación ó otros medios de transporte público, sin antes enterar de su enfermedad al dueño ó persona encargada. Inmediatamente después de haber dejado el enfermo el vehículo, se desinfectará éste, según disponga el Oficial de Sanidad.

16. A ninguna persona que padezca alguna enfermedad sujeta á cuarentena se le permitirá pasar de una población ó distrito á otro, y ningún conductor público admitirá á sabiendas tales individuos como pasajeros.

17. Ninguna persona podrá dar, prestar, vender, enviar por correo, expreso, ó otro conducto, avíos de cama, andrajos, ropas, ó cualesquiera otros efectos que hubiesen estado expuestos á infección, debido á

alguna de las enfermedades sujetas á cuarentena á que se refiere el párrafo 1º de esta Orden.

18. Ninguna persona podrá á sabiendas arrendar una habitación, casa, ó parte de ésta, en que hubiese estado alguna persona atacada de cualquiera enfermedad sujeta á cuarentena, de las que se citan en el párrafo 1º, sin que previamente, y bajo la dirección del Oficial de Sanidad, se hubiere desinfectado dicha habitación, casa, ó parte de ésta, así como todos los efectos expuestos á infección, que contuviese.

19. Tan pronto como ocurra un caso de muerte debida á tuberculosis, el médico de cabecera dará conocimiento del hecho á las autoridades de sanidad del lugar, quienes harán desinfectar las habitaciones y objetos usados por el muerto, destruir los artículos susceptibles de infección, y raspar las paredes y pisos que se pintarán ó blanquearán.

#### Vacuna obligatoria.

20. Todo niño deberá ser vacunado antes de cumplir los seis meses y toda persona recogida en instituciones públicas, al ser admitida en ellas. A todo dueño ó patrón se le exige cuidar de que sus empleados ó trabajadores estén debidamente vacunados.

21. Nadie, ya fuere maestro ó discípulo, que no hubiese pasado viruela, podrá ser miembro de ninguna escuela pública, mientras no se vacune ó pueda presentar al director de la escuela un certificado de haber sido vacunado con buen éxito. A todo director de escuela se le requiere que exija á sus alumnos un certificado de vacunación.

22. Los directores de escuelas, ó otras personas encargadas de éstas, deberán exigir certificados de vacunación á todos los profesores que no hubiesen pasado viruela, antes de otorgarles nombramientos para enseñar.

#### Fiebre amarilla.

23. La fiebre amarilla es una enfermedad infecciosa, pero susceptible de dominarse. Sus gérmenes probablemente pasan del cuerpo de los infectados en todas las excreciones.

24. Al secarse las excreciones en la ropa, piso, &c, se convierten en polvo que penetra el aire y de allí pasa al cuerpo humano. Es probable que en la mayoría de los casos, la enfermedad se propaga de este modo, pero también es posible que se disemine por medio de partículas que entran en los alimentos y bebidas.

25. Para dominar la enfermedad en cualquier caso determinado, es preciso restringir los gérmenes á la ropa del enfermo, ó por lo menos no permitir que se escapen del cuarto.

26. Cuando hay peligro de fiebre amarilla, las Juntas de Sanidad deberán hacerse de casas desocupadas, especialmente en sitios aislados, las cuales se deberán asear y blanquear completamente.

27. Si no se encontrasen tales casas, podrán construirse hospitales ó pabellones provisionales.

28. Para estas emergencias deberán procurarse enfermeros inmunes.

29. Se cuidará de que haya buena provisión de bicloruro de mercurio en la población, como también de cal para blanquear.

30. Allí donde mejor se observan los reglamentos sanitarios, no arraiga la fiebre amarilla, y si llega á introducirse, rara vez permanece mucho tiempo.

31. El período de incubación es de cinco días. A toda persona que hubiese estado expuesta, deberá someterse á rigurosa cuarentena durante este período. Están expuestas á la infección las lavanderas que hubiesen lavado ropa de presuntos atacados.

32. A los enfermos se les puede trasladar de un lugar á otro, durante los dos primeros días de la enfermedad. La traslación se efectuará por medio de una litera cómoda, no permitiendo á los enfermos incorporarse ni hacer el menor esfuerzo. Antes de mover al enfermo deberá ponerse una camisa de dormir limpia.